

LA REVISTA BLANCA

ADMINISTRACIÓN:
Calle Guinardó, 37
Teléfono 51700

SOCIOLOGIA · CIENCIA · ARTE
REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA

NÚMERO SUELTO:
0'50 pesetas
SUSCRIPCIÓN:
3 pesetas trim.

Enseñanzas libertarias que ofrece la revolución de 1848 en Europa

Cuando se nos echa en cara la escasez de nuestra actividad constructiva, recordemos el origen de los sistemas socialistas y el de las concepciones anarquistas. Todo reside en la diferencia entre el socialismo autoritario y el socialismo impregnado de libertad. Nada más fácil para la mentalidad autoritaria que formalizar una lista de reformas o un código; nada más hacedero y sencillo que imaginar la existencia de rey bueno, consejeros prudentes y sabios, democracia ejemplar, ciudadanos dichosos y contentos. Todo ello cabe en una utopía, en un sistema político, en un proyecto de ley y puede prometerse en cualquier discurso de propaganda. El hecho es que todo ello constituyó también una irrealidad. Si se impuso un sistema determinado mediante actos de fuerza fué siempre una irrealidad, un artificio sin capacidad vital.

En Rusia queda probado nuestro aserto con la sobriedad de las cifras, por la estadística. De la misma manera que un ministro de Hacienda comprueba frecuentemente que tal o cual impuesto no produce los ingresos que se calcularon sino otros de cuantía mucho menor, así se declara en Rusia que por lo que respecta a determinado plan, sólo se realizó en parte, en porcentaje inferior al previsto, añadiéndose que precisa cambiar de plan y articular otro. Es el método más ruinoso e ineficaz adoptado por los que siempre quieren tener razón y han de confesar en toda ocasión que se equivocan, generalmente a expensas del prójimo.

El anarquismo tuvo origen doble: por una parte fué en principio la interpretación integral, completa, del socialismo que no prescinde de la libertad; por otra parte, se formó espontánea e inevitablemente como reacción contra los desastres, quiebras y locuras de la autoridad, considerada en su realidad de hecho o en su acepción de doctrina. En la integridad del anarquismo reside precisamente el crédito, la garantía de su vitalidad. Todo lo que pueden presentarnos los autoritarios es cuerpo sin aliento, casa sin ventanas, campo estéril en el que no puede crecer el trigo según ordenan previamente los señores funcionarios. El autoritario

no hace más que revalidar los sistemas caducos cuya esencia está en el equívoco de que siempre habrá dominio sobre el pueblo, dominio de rey, cacique, Parlamento socialista o jerarquía superior a la soviética. Examinemos el doble origen del anarquismo.

Miguel Bakunín creció y se educó sin contacto con la crudeza de la realidad, en ambiente propicio para desarrollar la solidaridad y afirmar la independencia entre sus numerosos hermanos de ambos sexos, junto a padres benévolos, aunque de ideas autoritarias, convencionales. Trataba Bakunín de fundar un sistema de libertad y solidaridad ilimitadas en comunión con Dios; de acuerdo, posteriormente, con una de las utopías espirituales que se llaman sistemas filosóficos. Comprendió luego por Ludwig Feuerbach que las concepciones religiosas como los credos filosóficos, proceden de la inventiva de los hombres, quedando inmunizado contra los sistemas socialistas que representan una fase nueva de la creación de nuevos dioses alimentada por los hombres mismos. No se adhirió Bakunín a ningún otro sistema. Sus convicciones socialistas emanaban del mundo interior y le hacían buscar la afinidad con quienes pensaban como él, mientras éstos se acercaban también a Bakunín.

Reclus se educó en un medio familiar semejante al de Bakunín: muchos hermanos y hermanas, solidaridad señalada con Elie, como Bakunín con alguna de sus hermanas, padres que no comprendían a los hijos. También quería Reclus, como Bakunín, fundar la felicidad en Dios y luego de acuerdo con socialistas, republicanos sinceros y pueblos en rebelión. No tardó en darse cuenta de que se hallaba poco menos que solo y formó con Elie una fracción socialista de seres verdaderamente emancipados y desinteresados, buscando espíritus afines, aunque de menor densidad pero bien dispuestos. Tal fué su mundo y su ambiente de iniciación.

Kropotkín vivió en estrecha relación con su hermano Alejandro por verse en la imposibilidad de hallar reciprocidad en los otros seres que trató en